



ESCRITORA, EDITORA, LECTORA. LA CONDICIÓN TRIANGULAR DE LAS LETRAS AFROHISPANAS A TRAVÉS DE LA PRÁCTICA EDITORIAL DE REMEI SIPI MAYO

MAYCA DE CASTRO RODRÍGUEZ
Universidad de Granada

El mercado editorial de la literatura africana en castellano está inevitablemente ligado a la historia reciente de Guinea Ecuatorial, cuyos territorios fueron colonizados por España hasta 1968. Durante la ocupación española, la edición respondía a las exigencias del proyecto colonial. Tras la independencia, el mercado editorial no pudo florecer debido a las limitaciones de lo que Liniger-Goumaz ha llamado “el régimen nguemista”, que trazó una continuidad entre la dictadura de Francisco Macías (1968-1979) y el actual régimen de Teodoro Obiang. En la actualidad, la edición de literatura afrohispana se realiza sobre todo desde editoriales afincadas en el estado español, algunas gestionadas por los propios guineoecuatorianos y ajenas a las dinámicas editoriales peninsulares, como es el caso de la pequeña Editorial Mey (Barcelona), creada por Remei Sipi Mayo y especializada en literatura africana en castellano, con especial atención a la escritura de mujeres.

PALABRAS CLAVE: Guinea Ecuatorial, afrohispanidad, literatura africana en castellano, diáspora, escritoras guineoecuatorianas.

Writer, Editor, Reader. The Triangular Condition of Afro-Hispanic Literature through Remei Sipi Mayo's Editorial Work

The publishing market of African literature in Spanish is inevitably linked to the recent history of Equatorial Guinea, a Spanish colony until 1968. During the Spanish occupation, the publishing market had to adjust to the requirements of the colonial project. After independence was achieved, the publishing houses were not able to flourish due to the limitations of what Liniger-Goumaz calls “the Ngumist regime”, which served as a bridge between Francisco Macías's dictatorship (1968-1979) and the current regime of Teodoro Obiang. Nowadays, the edition of Afro-Hispanic literature is carried out mainly in publishing houses based in Spain, some of them under the supervision of Equatorial-Guinean editors. These editorial houses are outside the scope and dynamics of peninsular publishing. This is the case of a small publishing house known as Editorial Mey (Barcelona), founded by Remei Sipi Mayo, that specializes in African literature in Spanish and pays particular attention to literature written by women.

KEY WORDS: Equatorial Guinea, Afro-Hispanism, African literature written in Spanish, diaspora, Equatorial-Guinean women writers.

La edición en Guinea Ecuatorial durante el colonialismo español (1778- 1968)

En 1953 el Instituto de Estudios Africanos (IDEA) publicó la primera novela escrita por un guineoecuatorialiano:¹ *Cuando los combes luchaban*, del ndowé² Leoncio Evita. El entonces encargado de editar y prologar el hito, Carlos González Echegaray, funcionario español y africanista, la presentó condescendentemente como “una obrita francamente aceptable, y que bien pudiera haber sido escrita por cualquier escritor novel nacido en nuestra patria” (González Echegaray, 1996: 5). González Echegaray había sido nombrado delegado del IDEA, órgano dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), que aspiraba desde 1945 a ser una suerte de *think tank* que justificara la colonización franquista (de Castro, 1998). Esa es la razón por la que el IDEA publicó la novela de Evita, catalogada como “asimilacionista” o “de consentimiento” porque en una primera lectura es un texto costumbrista que justifica la violencia colonial (Ngom, 2000; Álvarez Méndez, 2010). Sin embargo, es indudable que las circunstancias de publicación y edición coloniales suman complejidad al análisis del relato. Donato Ndongó sostiene que tras los cambios editoriales introducidos por González Echegaray, la autoría de la obra es discutible (Lewis, 2007: 103). Otros autores aplican una mirada postcolonial para teorizar sobre las estrategias contradiscursivas de la escritura del sujeto colonizado en el espacio colonial (Lewis, 2007) o para detectar los “momentos decoloniales” en los que la subjetividad colonizada toma conciencia de su ser —su saber, su humanidad, su legitimidad (Martínez-San Miguel, 2016). Más allá del debate en torno a estas implicaciones discursivas, es un lugar común que *Cuando los combes luchaban* inaugura el camino editorial de la literatura guineoecuatorialiana escrita en castellano.

Casi una década después, aparecerá la segunda y última novela firmada por un guineoecuatorialiano durante la ocupación española: *Una lanza por el Boabí*

¹ El reino de España recibe de Portugal en 1778 los territorios del Golfo de Biafra, pero no es hasta finales del siglo XIX y principios del XX cuando el proyecto colonizador español se afianza. En 1909 se crea el Patronato de Indígenas, que será la piedra angular del sistema de propiedad y trabajo en la Guinea Española, que consideraba a la mayor parte de la población negra como menor de edad. Tras varios intentos institucionales por mantener los territorios, el 12 de octubre de 1968 Guinea Ecuatorial obtiene su independencia (de Castro, 1998; Ndongó-Bidyogo, 1998).

² En los territorios de Guinea Ecuatorial conviven una variedad de comunidades entre las que se encuentra la ndowé o combe, la llamada “comunidad playera” por situarse históricamente en la costa de la zona continental de Guinea. No obstante, la comunidad mayoritaria en el continente es la fang, y en la isla de Bioko la comunidad nativa es la bubi.

(1962), del fernandino³ Daniel Jones Mathama, que si bien fue escrita en Barcelona y publicada por el mismo autor, comparte con su antecesora la defensa de la colonización, lo que le ha valido la etiqueta de “asimilacionista” (Lewis, 2007; Álvarez Méndez, 2010; Ngom, 2000).

Ambas obras son la prueba de que en la Guinea Española no se desarrolló, como en otras colonias africanas, una esfera literaria que pudiera unirse a la reacción antiimperialista promovida por el movimiento de la *Négritude*⁴ o, de haberse producido, no hubiera tenido opción a ser publicada. Los autores, como dice Justo Bolekia (2015), debían renegar de sus singularidades para ser admitidos en el concierto editorial de la Hispanidad. No es casualidad que solo se editaran estas dos obras, a pesar de que hubiera actividad literaria por parte de autóctonos guineanos desde tiempo antes.⁵ Durante la época colonial, la lógica editorial era la misma que la de la economía extractiva y de exportación aplicada en las tierras colonizadas: Guinea y la población guineana en la literatura colonial escrita por españoles — que sí se editaba — era una ficción anclada en el atavismo y en estereotipos que se repetían como fondo de las historias de amores y heroicidades de los blancos (Carrasco, 2009; de Castro, 2015a, 2015b).

Décadas después, en 1996, González Echegaray entonaría el *mea culpa* en un segundo prólogo de la novela de Evita, asumiendo que, en efecto, la edición en época colonial respondía al filtro racista y justificador del proyecto colonizador.

³ Los llamados “fernandinos” son los descendientes de los trabajadores llevados a Fernando Poo —el nombre español que se dio a la isla de Bioko, de donde adoptan su gentilicio— en los inicios de la colonización durante el siglo XIX. Esta burguesía criolla fue considerada como “emancipada” por el régimen colonial, según los títulos raciales que jerarquizaban a la población negra, lo que les permitía acceder a muchos derechos reservados a los blancos. La mayoría pudieron prosperar económicamente, si bien fue Maximiliano Cipriano Jones, el padre de Daniel Jones Mathama, el que probablemente amasó más fortuna con el negocio agrícola.

⁴ La palabra “negritud” es empleada por primera vez por el poeta y político martiniqués Aimé Césaire (1913-2008), quien iniciará un camino de valorización y resignificación de la cultura negra y de crítica a la opresión racista. Este movimiento cultural vertebrará los independentismos africanos, pues muchos de estos autores, como el poeta Léopold Sédar Senghor, llegaron a tener una actividad política fundamental.

⁵ Desde 1947, la revista *La Guinea Española*, publicada por los misioneros del Inmaculado Corazón de María en el Seminario de Banapá (Fernando Poo, actual Bioko), editó una sección dedicada íntegramente a publicar “Historias y Cuentos” de autores nativos. Según el catedrático Mbaré Ngom, estas primeras historietas eran una traducción a la lengua colonial de la producción literaria oral de la comunidad a la que perteneciera cada “autor” (Ngom, 2000: 17). De esta forma, la aculturación colonial produjo un nuevo producto con personalidad literaria propia: los “relatos” africanos en castellano, que afianzaban un sincretismo de la tradición oral y de la escritura en español.

En esta otra introducción, el africanista se disculpaba diciendo que estaba influido por el pensamiento oficial sobre la colonización que “trataba de imbuir al indígena un pensamiento monolítico ‘imperial’” (Evita, 1996: 17). González Echegaray aludía en ese segundo prólogo a una realidad, la de la independencia del país, solo consumada por las presiones que la ONU dirigía a una España franquista que había intentado evitar a toda costa la pérdida de sus territorios negroafricanos; primero, por medio de la provincialización en 1959 y, después, creando un régimen de autonomía en 1962. Finalmente, el 12 de octubre de 1968 Guinea Ecuatorial logró la independencia política y, con ella, la necesidad de iniciar un proceso de reflexión identitaria y cultural implícita en el debate nacional, en el que la literatura, dada su potencialidad colectiva a la vez que catártica, ha desempeñado un papel fundamental. Por tal motivo, algunos académicos señalan la importancia de las primeras obras nacionales y apuntan a la perversidad —con reverberación colonial— de reducir a la etiqueta del asimilacionismo las posibles estrategias textuales y contextuales que contienen las obras en la gestión literaria de cuestiones como la representación, la resistencia y el poder (Sampedro, 2008; Lifshay, 2007; Ugarte, 2013). Estas obras, incómodas en la lectura postcolonial, forman parte de la historia de la literatura nacionalista guineana y marcan un inicio, no solo en su contenido discursivo, sino también en su forma de publicación. Por su devenir histórico-político, Guinea Ecuatorial nunca ha llegado a ser cuna editorial, y estos primeros pasos editoriales en los que los libros fueron publicados desde la metrópoli con sellos privados —como Viuda e Hijos de Sanz y Calleja, en Madrid— y desde instituciones públicas españolas son el inicio de las prácticas editoriales de la literatura afrohispanica. Sin ir más lejos, Daniel Jones Mathama inauguró una práctica habitual en el actual panorama de las letras guineanas en el exilio o la diáspora: la autoedición.

La edición durante el “nguemismo”

A la época colonial le siguió una época de represión cultural en la que hasta el uso de la palabra intelectual estaba prohibido (Sampedro, 2004: 201): es decir, durante el régimen dictatorial de Francisco Macías Nguema, “el silencio era la elocuencia de los bravos”, como cuenta el poeta guineoecuatoriano Ciriaco Bokesa Napo (Ngom, 2000: 21). Fue el régimen más represivo de África en los años setenta (Ngom, 2000: 99). En 1971, España declaró todo asunto relacionado con Guinea Ecuatorial como “materia reservada”. La comunidad en el exilio español centró entonces su producción cultural en torno a las pesquisas identitarias y la denuncia de los atropellos de Macías (Ngom, 2009: 104).

Tras el golpe de estado de su sobrino Teodoro Obiang Nguema en 1979, la situación editorial no mejoró, pese a que algunas cosas habían cambiado. Algunos estudiosos no diferencian un régimen de otro. Max Liniger-Goumaz señala la

continuidad estructural del periodo post-independencia bajo el apelativo de “nguemismo”,⁶ un periodo que comprende la continuación del afrofascismo⁷ de Macías Nguema en su sobrino, Teodoro Obiang. Este último, sin embargo, se intenta diferenciar de su predecesor por la imposición del sintagma “época de la Triste Memoria” para referirse a la dictadura de Macías —un periodo en el que, sin embargo, el mismo Obiang participó como director de la prisión de Black Beach. Esto lleva a que en algunos círculos opositores de Obiang se hable con sorna del “régimen de la alegre memoria” para referirse al momento actual.⁸

En cualquier caso, tras el llamado Golpe de la Libertad (1979) de Teodoro Obiang, la poca promoción cultural ha terminado ahogando el negocio editorial en la pequeña ex-colonia española en África. La edición se divide entre la que se produce por la diáspora guineana fuera de su país, en España mayoritariamente, y la que se intenta publicar en Guinea. Con la fundación en 1981 del Centro Cultural Hispano-Guineano, a raíz de un Convenio de Cooperación Cultural entre ambos países, la publicación fue posible durante un tiempo. El Centro tenía una editorial propia desde la que se publicaban géneros diversos, desde libros escolares hasta literatura tradicional y moderna, pasando por estudios lingüísticos o filosofía africana (Ngom, 2000: 26). En 2002 este Centro se extinguió y poco después se formaron los actuales Centros Culturales de Malabo y Bata, pertenecientes a la Agencia Española de Cooperación (AECID), que siguen realizando la labor de dinamización cultural comenzada por su predecesor.

En cuanto a la edición, estos centros colaboran con editoriales como Sial (Madrid), Calambur (Madrid), El Cobre (Barcelona) o Verbum (Madrid) para publicar a autores guineoecuatorianos (Bolekia y Obono, 2017), si bien también se reeditan obras clásicas coloniales como *La selva siempre triunfa* (El Cobre, 1944; 2010). Esta dispersión y dificultad a la hora de publicar hace que incluso autores

⁶ El neologismo “nguemismo” se justifica por la coincidencia filial de ambos dictadores en sus segundos apellidos. El término fue utilizado por primera vez en 1978 por el secretario general de la organización política Alianza Nacional para la Restauración Democrática (ANRD), opositora a Obiang, por su analogía con “franquismo”, y fue recuperado por el crítico suizo Max Liniger-Goumaz (2013).

⁷ Afrofascismo es, como lo define Liniger-Goumaz (1983), el tipo de dictadura concreta que se da en el régimen de Macías Nguema, así como la que imponen otros líderes del siglo XX africano como Idi Amin en Uganda, Bokassa en la República del África Central o Mobutu en Zaire (Sampedro, 2004: 203).

⁸ En “El régimen de la alegre memoria (Obiang Nguema) y la perversión” (*Revista Fundación Sur*, 2015), Ángel-Obama Obiang Eseng, secretario de Asuntos Jurídicos del partido opositor Convergencia Para la Democracia Social (CPDS), utiliza el sintagma “el régimen de la alegre memoria” para referirse a la dictadura de Teodoro Obiang. Véase <http://www.africafundacion.org/spip.php?article21222>.

guineoecuatorianos consagrados internacionalmente hayan ido saltando de una editorial a otra, como es el caso, por ejemplo, de Juan Tomás Ávila Laurel, cuyos títulos han aparecido en España en distintas editoriales: *Avión de ricos, ladrón de cerdos* (El Cobre, 2008); *Arde el monte de noche* (Calambur, 2009); *Diccionario básico, y aleatorio, de la dictadura guineana* (Ceiba, 2011); *Letras transversales* (Verbum, 2013), etc.

Como señalan Melibea Obono —autora, por otra parte, de las novelas más originales y renovadoras de la literatura guineoecuatoriana actual, con *Herencia de Bindendee* (Ediciones del Auge, 2016) o *La bastarda* (Flores Raras, 2016)— y el escritor e investigador Justo Bolekia (2017), el grueso de las publicaciones actuales de autores guineoecuatorianos se soporta en editores y editoriales sitios fuera de Guinea, principalmente en España, donde actúan sellos oficiales como el de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) —que publicó la primera novela escrita por una mujer guineoecuatoriana, *Ekomo* (1985), de María Nsúé— y privados, como los ya mencionados. A estas empresas e instituciones españolas se unen pequeñas editoriales que experimentan y sobreviven al conjugar la labor convencional con la autoedición, como en el caso de la editorial Círculo Rojo (Almería), si bien es un “duro camino” que conlleva un sacrificio económico para las autoras y los autores y en ocasiones requiere años de espera (Bolekia y Obono, 2017). La analogía de esta situación editorial con la que existía en el periodo colonial se salva con la existencia de un pequeño mercado producido por los mismos autores guineoecuatorianos: es el caso de la Editorial Mey, afincada en Barcelona.

La autogestión guineoecuatoriana: el caso de la Editorial Mey

La mayoría de los escritores guineanos hemos adquirido conciencia de nuestra responsabilidad histórica, la de ser los pilares de la construcción de nuestra cultura nacional, irrenunciablemente hispano-bantú. [...] Nos hemos puesto, pues, a hacer literatura, a pesar de todo. A pesar de las incomprensiones de nuestra antigua metrópoli, en la que los detentadores de los poderes culturales en la edición, en la crítica, en los medios de comunicación, difusores de la creación intelectual, siguen ignorándonos de forma desdenosa, prefiriendo traducir a los africanos de habla portuguesa, inglesa o francesa antes que mirar en la terraza de su propia casa.

—DONATO NDONGO-BIDYOGO, “El marco de la literatura en Guinea Ecuatorial”

El mercado actual de la literatura africana en castellano se debate entre la realidad de un país empobrecido culturalmente, en el que apenas hay una librería y ninguna

editorial, y una ex-metrópolis que parece estar más interesada en olvidar⁹ que en la oportunidad que ofrece dicha literatura para, entre otras cosas, tener “un diálogo más amplio con las comunidades africanas sobre asuntos cruciales: el exilio, la inmigración, la integración y las relaciones multiculturales” (Sampedro, 2004: 201). Dice el escritor guineoecuadoriano Juan Manuel Davies que “nuestra antigua madre nos rechaza, nos convierte en apátridas, en materia reservada y poco a poco empezamos a convertirnos en un simple sueño” (Davies, 2009: 4-5). Este *laissez faire* de la memoria promocionado desde el estado español es una realidad política que definitivamente influye en la omisión de la literatura afrohispana en el universo literario y que hace que, según el escritor Justo Bolekia, las escritoras y los escritores guineoecuadorianos practiquen su propia nacionalidad: escriben y publican en España para un público guineoecuadoriano y su aislamiento les convierte en la figura triangular del escritor-editor-lector. La escritora rebolana¹⁰ Remei Sipi Mayo (Guinea Ecuatorial, 1958) encarna esta triple faceta.

Sipi Mayo reside desde la independencia de Guinea Ecuatorial en Cataluña. Como escritora e investigadora está especializada en migración, literatura y feminismo —lo que le ha hecho merecedora de varios premios—,¹¹ con títulos como *Inmigración y género* (Sipi Mayo, 2004). Su labor como dinamizadora cultural se da tanto en el ámbito de la divulgación como en el de la escritura y la edición. Es la fundadora de la Editorial Mey, que lleva ofreciendo un catálogo de autores y autoras guineoecuatorias y africanas desde 1995; ya antes había sido directora de la revista *E'Waiso Ipola* (1995-2008).¹² Así, hasta la fecha, y con todas las

⁹ Guinea ocupa páginas informativas únicamente cuando las tramas de corrupción ibéricas salpican hasta el país del golfo de Biafra. Por citar algunos casos recientes: Rafael Blasco, *exconseller* de Cooperación de la Generalitat Valenciana, cumple condena en la cárcel de Picassent por su actividad corrupta en el llamado Caso Cooperación, que extendía sus tentáculos hasta Guinea. Su sobrino, Sergio Blasco, está también acusado de organizar una trama sanitaria criminal que incluía la cesión de médicos españoles a empresas que trabajaban en Guinea Ecuatorial: “El juez investiga la cesión de médicos de la red pública a empresas por parte de Sergio Blasco” (*El País*, 29/03/2017). Por otra parte, la primera condena por corrupción internacional en la Audiencia Nacional española fue para una empresa acusada de sobornar a un viceministro del gobierno de Guinea Ecuatorial: “Un soborno en Guinea lleva a la primera condena por corrupción” (*El Confidencial*, 22/02/2017).

¹⁰ Rebola es una pedanía cercana a la ciudad de Malabo de la isla de Bioko (Guinea Ecuatorial), conocida actualmente por ser el municipio *bubi* ‘rebelde’, y castigado por ello en su falta de infraestructura por el gobierno militar de Teodoro Obiang.

¹¹ Premio Dolores Ibárruri por su defensa de los derechos de las mujeres; Premio Francesc Macià de la Generalitat de Catalunya.

¹² En bubi, la lengua que habla la comunidad nativa de la isla de Bioko, significa ‘mujer, levántate/espabilate’.

dificultades que se relatan a continuación, en Editorial Mey se han editado veintidós libros, entre los cuales una decena tienen firma femenina, como *El libro de paz de las mujeres angoleñas* (Colectivo Las Heroínas sin Nombre, 2009), *La Negra* (Melibea Obono, 2015), *Ellas y sus relatos* (Melibea Obono, Nina Camo, Remei Sipi Mayo; 2015), o la antología *Voces femeninas de Guinea Ecuatorial* (editado por Remei Sipi Mayo, 2015).

El modesto sello es un proyecto personal, no solo por su geografía nominal —Mey viene de su nombre, Remei—, sino porque hasta los recursos económicos de los que partió para publicar el primer título tuvieron su origen en “un año en que al hacer la declaración de la renta, me salió a devolver”, comenta la escritora en una entrevista.¹³ Asegura Sipi Mayo que el proyecto no es personalista, sino que se orienta hacia el colectivo guineoecuatorialiano, “para hacer visible el trabajo de muchos autores [a los] que les es muy difícil entrar en los circuitos al uso”. La labor editorial de Remei Sipi no ha partido de modelos peninsulares, porque desconocía “la existencia de alguna editorial que publique autoras africanas”, y su relación con los sellos españoles es, dice contundentemente, “nula”.

Las prácticas editoriales de la Editorial Mey son tan sencillas y pausadas como urgentes. La selección de obras se realiza “por conocimiento de los autores y valoración de los textos a editar” y la distribución se alimenta sobre todo de los pedidos *on line* y los circuitos cortos establecidos entre Barcelona y Valencia. Siguiendo esa nacionalidad propia a la que aludía Justo Bolekia, la actividad editorial que Sipi Mayo realiza en el contexto español se dirige básicamente al público guineano. La Editorial Mey no existe tanto para abrirse un hueco en el mercado editorial como para dotar a la sociedad guineana del mundo —real o imaginario— de la literatura que es “deseada por quienes se encuentran embozados por el sistema político reinante” (Bolekia, 2009: 414). La literatura sería más una necesidad política que estética, como expresa Ndongo: “para nosotros, el arte es utilitarista, tiene que ser útil al igual que bello. Por razones conceptuales y pragmáticas, puesto que nuestras sociedades aún están lacradas por el analfabetismo y la ignorancia, no podemos circunscribir nuestra labor a los parámetros esteticistas” (Ndongo-Bidyogo, 2006: 6).

Los escritores y escritoras guineoecuatorialianas en condición de diáspora ocupan un espacio (con)textual transoceánico —escriben desde *aquí* mirando *allá*— y de frontera difusa: son a la vez escritores, editores y consumidores de esa literatura. El perímetro de acción de la Editorial Mey es un reflejo de estos condicionantes: solo es posible publicar si el escritor o la escritora paga la mitad del coste de edición y producción; y es esta misma diáspora la que produce los contenidos con

¹³ Las declaraciones que se incluyen a continuación forman parte de una entrevista realizada por la autora del artículo a Remei Sipi en noviembre de 2017.

la que Mey intenta generar un debate político con títulos como *La razón de un pueblo* (1995) o *Guinea Ecuatorial, la solución federal* (2011).

Esta nacionalidad, o lugar de producción literaria guineoecuatorial, resultado del aislamiento y del terreno fronterizo, está acrecentada todavía más, dice Sipi Mayo, cuando lleva nombre de mujer. El *boom* guineoecuatorial —por establecer un símil con la etiqueta del *boom* literario latinoamericano— se dio con esa eclosión de autores que surgieron tras el golpe de estado de Obiang y que Donato Ndongo recogió en la primera *Antología de la literatura guineana* en 1984. Pero, tal como ocurrió con el mencionado *boom* de habla castellana en América Latina, un abrumador número de las autorías eran masculinas. La vivencia del género no solo interviene en la escritura, sino también, y sobre todo, en la discriminación a la hora de seleccionar, antologar, ejercer la crítica literaria e incluso historiar la cultura de un país. Remei Sipi asume que “las limitaciones previas vienen dadas no tanto por el hecho de ser mujer como por la capacidad económica que se precisa”, pero a la vez reconoce que le “reconforta” poder comunicar las necesidades y visibilizar las “vivencias que se corresponden con momentos vitales específicos de las mujeres de cualquier situación socio-afectiva”. Precisamente para contrarrestar esta situación en el universo literario, Sipi Mayo compiló la antología *Voces femeninas de Guinea Ecuatorial* (2015), tarea ante la que reconoce una doble dificultad: “el hecho de ser mujeres y la escasa por no decir nula luz que nuestros compañeros masculinos nos niegan por defecto en sus publicaciones”. En efecto, en el prólogo de aquella obra, Sipi escribía: “he observado en ocasiones, no sé si por la sensibilidad que como mujer me acompaña, que en algunas antologías sobre literatura guineana aparecen de forma extensa los textos escritos por hombres, mientras que los textos escritos por mujeres son escasos o simplemente ya ni aparecen” (Sipi Mayo, 2015: 8).

Aun así, y teniendo en cuenta el doble efecto de invisibilidad por razón de género, lo cierto es que desde que las pioneras Raquel Llombé (1938-1992) —con su antología de poemas *Ceiba* en 1978— y María Nsúé (1945-2017) —con la novela *Ekomo* en 1985— abrieron el camino, la literatura guineoecuatorial con firma de mujer ha ido creciendo y sumando nuevas voces. Muestra de ello son autorías como la ya mencionada de Melibea Obono (1982) o la de la propia Remei Sipi Mayo quien, entre otras cosas, recoge los relatos de tradición oral guineanos para publicarlos desde España, aportando, así, no solo luz editorial a la poliédrica —¿cuál no lo es?— identidad de la diáspora guineana sino, sobre todo, construyendo su memoria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez Méndez, Natalia (2010), *Palabras desencadenadas. Aproximación a la teoría poscolonial y a la escritura hispano-negroafricana*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza.
- Bolekia, Justo (2009), “Escritores guinecuatorianos y diáspora”, *Afro-Hispanic Review*, 28 (2): 411-417.
- (2015), “Una lectura de las etapas colonial y postcolonial en las literaturas guineoecuatorianas”, *Las relaciones de España con Guinea Ecuatorial y Sáhara Occidental*, Beatriz Frieiro y José L. Rodríguez (eds.), Granada, UGR-Madoc.
- Bolekia, Justo y Trifonia-Melíbea Obono (2017), “La edición en Guinea Ecuatorial”, portal *Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI)*, EDI-RED, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/la-edicion-en-guinea-ecuatorial-783295/>>
- Carrasco, Antonio (2009), *Historia de la novela colonial hispanoaficana*, Madrid, Sial/ Casa África.
- Davies, Juan M. (2009), “Between Three Continents: Rethinking Equatorial Guinea on the Fortieth Anniversary of Its Independence from Spain”, Nueva York, Hofstra University, 02/04/2009, conferencia. <https://www.hofstra.edu/pdf/community/culctr/culctr_guinea040209_ixaeiso.pdf>
- de Castro, Mariano L. (1998), “España en Guinea: Epígonos de un Imperio (1778-1900)”, *España en Guinea. Construcción del desencuentro: 1778-1968*, Toledo, Sequitur.
- de Castro, Mayka (2015a), “Desgranando la colonialidad del poder: La racialización de la persona negra en la colonización franquista de Guinea Ecuatorial”, *Actas del VIII Congreso sobre Migraciones Internacionales en España*, Francisco Javier García Castaño, Adelaida Megías Megías y Jennifer Ortega Torres (coords.), Granada, Instituto de Migraciones (UGR).
- (2015b), “Músculo colonial. El imaginario del cuerpo masculino franquista en la literatura sobre, y desde, Guinea Ecuatorial en los años cuarenta del siglo xx”, *Alcores*, 19: 101-123.
- Evita, Leoncio (1996), *Cuando los combes luchaban*, Madrid, CSIC. [1953]
- González Echegaray, Carlos (1996), “Prólogos”, *Cuando los combes luchaban*, Madrid, CSIC: 5-35. [1953]
- Lewis, Marvin (2007), *An Introduction to the Literature of Equatorial Guinea. Between Colonialism and Dictatorship*, Columbia, University of Missouri Press.
- Lifshey, Adam (2007), “And so the Worm Turns: The Impossibility of Imperial Imitation in *Una Lanza Por el Boabí* by Daniel Jones Mathama”, *Chasqui*, 36

(1): 108-120.

Liniger-Goumaz, Max (1983), *De la Guinée Equatoriale Nguémiste. Eléments pour le dossier de l'Afrofascisme*, Génova, Les Editions du Temps.

—(2013), *Guinea Ecuatorial. Memorándum*, Madrid, Sial/ Casa de África.

Martínez-San Miguel, Yolanda (2016), “Colonialismo y decolonialidad: Literatura y debates interdisciplinarios”, *80grados.net*, 5/5/2018. <<http://www.80grados.net/colonialismo-y-decolonialidad-literatura-y-debates-disciplinarios/>>

Ndongo-Bidyogo, Donato (1998), “Guineanos y españoles en la interacción colonial (1900-1968)”, *España en Guinea. Construcción del desencuentro: 1778-1968*, Toledo, Sequitur.

—(2000), “El marco de la literatura en Guinea Ecuatorial”, *Literatura de Guinea Ecuatorial*, Donato Mbaré Ngom y Donato Ndongo-Bidyogo (eds.), Madrid, Sial, Colección Casa de África.

—(2006), “Literatura guineana: Una realidad emergente”, Nueva York, Hofstra University, 03/04/2006, conferencia. <https://www.hofstra.edu/pdf/lacs_event_040306.pdf>

Ngom, Mbaré (2000), “Introducción”, *Literatura de Guinea Ecuatorial*, Mbaré Ngom y Donato Ndongo-Bidyogo (eds.), Madrid, Sial, Colección Casa de África.

—(2009), “Memoria y exilio en la literatura africana hispana”, *Palabras: Revista de la cultura y de las ideas*, 1: 97-110.

Sampedro, Benita (2004), “African Poetry in Spanish Exile: Seeking Refuge in the Metropolis”, *Bulletin of Hispanic Studies*, 81: 201-214.

—(2008), “Rethinking the Archive and the Colonial Library: Equatorial Guinea”, *Journal of Spanish Cultural Studies*, 9: 341-363. <<http://doi.org/10.1080/14636200802563600>>

Sipi Mayo, Remei (1997), “E’Waiso Ipola: Voces del Sur desde el Norte”, *DUODA Revista d’Estudis Feministes*, 13: 157-163. <www.raco.cat/index.php/DUODA/article/download/62063/90569>

—(ed.) (2015). *Voces femeninas de Guinea Ecuatorial. Una antología*, Barcelona, Mey.

—(2017), Entrevista realizada por Mayka de Castro vía correo electrónico, 14- 20 noviembre.

Ugarte, Michael (2013), *Africanos en Europa: La cultura de exilio y la emigración de Guinea Ecuatorial a España*, Nueva York, Ndowe International Press.

